

Documentación gráfica

2.- CUBIERTA "CHIPIRIN".- EXT.-DIA(Atardecer).

(Tres marineros faenando en la cubierta de la fa-
lga entre bultos,cajes,paquetes y sacos; media docena de cabras; tres
mujeres isleñas y un hombre,como viajeros. Seguramente el hombre vie-
ne del médico de la Isla Mayor,dado el aparatoso ven daje que trae
en la cabeza. Y luego,otro hombre,un forastero,un peninsular,un hom-
bre diferente,que lo mira todo como queriéndolo reconocer: el ESCRITOR.)

A la izquierda está el acantilado de la Isla de
Lenzerote,cuatrocientos metros de altura de rocas cortadas a pico,
que ahora con el sol poniente parecen de cinabrio.

A la derecha la isla Graciosa: el caserío de Pedro
Barba,el pequeño muelle,las casas de la Calata.

Arriba,las gaviotas que acompañan al "CHIPIRIN",
girando y chillando sobre él.

ROQUE,el patrón,se acerca hasta el ESCRITOR que
contempla sus recuerdos renovados:

ROQUE

¿Cuántos años ya?

ESCRITOR

Cuatro.

ROQUE

Cuatro...¿Por qué has
vuelto?

El ESCRITOR no sabe qué responder en realidad y
se encoge de hombros.

Las gaviotas se absten chillando sobre los despojos
de pescado abandonados sobre las rocas cercanas al muelle.

ROQUE,atento a la maniobra de atraque,se vuelve

torpes, tímidas y huidizas han sido expresivas en la bienvenida.

—Buenas tardes nos dé Dios —he dicho y luego he preguntado—: ¿Mejorcito?

—Mejorcito, dicen —me han ido respondiendo.

—Hay que celebrarlo —ha terminado Roque.

Y nos hemos encaminado hacia la tienda a beber unas copas de ron guajiro. Han encendido la lámpara grande en mi honor, antes de tiempo, porque por sotavento aún había claridad. Después de un silencio, Casimiro ha querido contar algo gracioso y ha hablado de alguien que estuvo buscando el tesoro del pirata por la playa de Las Conchas y no hizo otra cosa que emborracharse.

—Vea, cristiano, el aventurero para las diez estaba medio amoroso.

Tenían que contarme lo del cachalote que se varó en las rocas —hay un amarillido recorte del periódico con la noticia clavado en una de las paredes— y Roque ha insistido para que el viejo Lucio me regalase un banquillo hecho de una vértebra, que hay que curarla bien porque todavía grasea. Luego, Roque ha pedido unas pasas de aperitivo, y para mí, además, unas galletas de coco y domingo. Han hablado de sus asuntos todo el tiempo, pero dándome pie para que interviniera.

- 8 -

ESCRITOR

Buenas tardes.

VIEJO

Buenas tardes nos de Dios

ESCRITOR

¡Mejorcito?

VIEJO

Mejorcito, dicen.

Y así diciendo, el ESCRITOR los ha ido saludando a todos, ten
diéndoles la mano. Las manos de los viejos han sido expresivas en la bien
venida, a pesar de ser manos torpes y huidizas.

Estando así, se han empezado a oír grandes voces y el ESCRITOR,
y todos, se han tenido que volver para ver de quién venían:

Es un pescador: un hombre grande, fuerte, de mediana edad, vital,
fantástico, con un gran vozarrón.

HOMBRE

~~XXXXXXXXXX~~ ¡Ayyy cómo! Miren, miren
lo que traje ~~de~~ mar... ¡Ya no se
acuerdan de ese cristiano?

Al ESCRITOR se le ilumina la cara.

ESCRITOR

¡El señor Mateo!
¡Mateo!

Y el tal MATEO ya está junto a él abriendo los brazos y
apretándole entre ellos.

MATEO

¡Mateo el Cuenche, cristiano!

ESCRITOR

¡El que mata las murenas a mordiscos!

MATEO tiene una tisa fácil y estruendosa. Habla en voz alta
y para todos;



Ilustración 1. La casa/reclusión en la isla imaginada por Herzog en *También los enanos empezaron pequeños*



Ilustración 2. *Fata Morgana*: cine, paisaje y tradición vueltos del revés



Ilustración 3. Loana, la Venus de *Hace un millón de años*

